

Impactos de la inteligencia artificial en la producción de conocimiento científico en salud y enfermería

Impactos da inteligência artificial para a produção do conhecimento científico em saúde e enfermagem

Impacts of artificial intelligence on the production of scientific knowledge in health and nursing

Magda Guimarães de Araujo Faria¹ ; Helena Maria Scherlowski Leal David¹ 

¹Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Rio de Janeiro, Brasil

La inteligencia artificial (IA) se ha consolidado como un pilar estratégico en las políticas sanitarias globales y nacionales. La Organización Mundial de la Salud¹ y el Ministerio de Salud² destacan la IA como una herramienta esencial para mejorar la atención, la vigilancia epidemiológica y la gestión del Sistema Único de Salud (SUS). Sin embargo, la IA no se limita a optimizar procesos; redefine la propia producción, difusión y validación del conocimiento científico en salud y enfermería. Esta transformación plantea desafíos teóricos, éticos y educativos que deben ser debatidos por toda la comunidad científica.

Desde una perspectiva teórica, este debate puede iluminarse mediante diferentes enfoques interpretativos. Por un lado, las tecnologías digitales se consideran potenciadoras de la inteligencia colectiva, cuyo conocimiento está descentralizado, interconectado y en constante actualización^{3,4}. Por otro lado, la IA desempeña un papel catalizador, especialmente en los procesos analíticos que favorecen la producción de evidencia para la práctica clínica⁵. Por otro lado, es sabido que la IA se desarrolla según la lógica predominante del rendimiento, la eficiencia y la aceleración continua de los flujos de producción,⁶ cuya articulación con la enfermería puede plantear riesgos para los investigadores, como el proceso de construcción de la producción científica guiado por la velocidad y la multiplicación de métricas, en detrimento de la reflexión crítica. Así pues, la IA se sitúa en el centro de un movimiento dialéctico: desde la primera perspectiva, posee un potencial emancipador, ya que difunde el conocimiento; y desde la segunda, es probable que intensifique la lógica de la hiperproductividad científica y laboral.

Cabe destacar que los enfoques teóricos mencionados, aunque antagónicos, no se anulan entre sí y coexisten de forma a veces complementaria, a veces conflictiva. Para la enfermería, esta comprensión implica reconocer que la inteligencia artificial puede optimizar simultáneamente la producción de conocimiento y plantear desafíos éticos y epistemológicos que requieren vigilancia constante y reflexión crítica. Comprender esta confluencia es fundamental para desarrollar estrategias que maximicen los beneficios de la IA y fortalezcan al colectivo de profesionales, académicos y estudiantes. En este escenario, es igualmente imperativo que las agencias de financiación de la investigación y las agencias de evaluación en el campo revisen sus parámetros de evaluación, incorporando criterios que trasciendan la perspectiva puramente cuantitativa y productivista, y que incorporen el hecho de que la IA ya forma parte del mundo de la producción de conocimiento.

En cuanto a los aspectos éticos, el uso de la IA en la producción científica de enfermería plantea importantes dilemas que se solapan con su aplicación técnica. Más allá de los aspectos relacionados con la privacidad y la protección de datos sensibles, la transparencia y la trazabilidad de los algoritmos aplicados al análisis de datos se han cuestionado cada vez más, ya que pueden generar resultados sin la explicabilidad y la profundidad de análisis necesarias, comprometiendo tanto la calidad como la fiabilidad de los hallazgos⁷. Este riesgo se agrava especialmente en enfermería, ya que el conocimiento científico producido está directamente relacionado con la práctica clínica y la atención humana.

Además, las tensiones en torno a la autoría y la responsabilidad en la producción científica mediada por IA son evidentes. El uso de herramientas que asisten en la redacción de artículos, la revisión bibliográfica o el análisis de datos plantea debates sobre los límites de la contribución humana, la originalidad y la necesidad de reconocer el papel de los algoritmos en este proceso⁸. En este sentido, algunas directrices editoriales internacionales⁹ establecen que las herramientas de IA no pueden ser reconocidas como autores, ya que no cumplen los criterios de responsabilidad intelectual y ética que exige la práctica científica. Esta comprensión se ve corroborada por la legislación brasileña¹⁰, que define la autoría como prerrogativa individual.

Corresponding author: Magda Guimarães de Araujo Faria. Email: magda.faria@uerj.br
Editor in Chief: Cristiane Helena Gallasch

Los desafíos éticos asociados al uso de la IA en la producción científica de enfermería requieren no solo una regulación clara, sino también una postura crítica por parte de investigadores e instituciones para garantizar que dichos recursos tecnológicos complementen, en lugar de reemplazar, la dimensión humana del trabajo científico. Y que sus contribuciones se expliquen claramente en las diversas producciones que se publican.

En cuanto al proceso educativo, es evidente la clara influencia de la IA en el desarrollo de las habilidades y capacidades de los investigadores de enfermería. La popularización de herramientas digitales capaces de realizar búsquedas bibliográficas, resumir textos e incluso proponer diseños de investigación representa sin duda un avance en la democratización del acceso al conocimiento científico y la reducción de las barreras técnicas a la producción académica. Sin embargo, este mismo movimiento conlleva riesgos significativos. A medida que los algoritmos comienzan a realizar una parte sustancial de las etapas de análisis y escritura, existe una posibilidad real de lo que algunos investigadores denominan desvinculación cognitiva, lo que compromete la autonomía y empobrece la capacidad reflexiva de los investigadores¹². Es inaceptable que la producción de conocimiento se delegue a un proceso tecnológico que, en esencia, busca y pone a disposición sus productos basándose precisamente en la acumulación de conocimiento de décadas de investigación y escritura. En este sentido, cabe señalar que los algoritmos no son capaces de distinguir el conocimiento espurio del conocimiento legítimamente construido, ya que una parte de las publicaciones científicas carece de un sistema editorial y de revisión por pares eficaz.

La producción enfermera, con un fuerte arraigo interdisciplinario, requiere que la tecnología se incorpore de forma crítica, transparente y, sobre todo, éticamente fundamentada, para potenciar la formación de los sujetos de investigación y no convertirlos en meros operadores de sistemas algorítmicos⁷. El reto formativo, por lo tanto, consiste en garantizar que la IA fortalezca el papel protagónico de la enfermería como ciencia y profesión, sin debilitar su capacidad analítica, creativa y relacional.

El futuro de la inteligencia artificial en la producción científica de enfermería ya está establecido por los avances tecnológicos; sin embargo, este proceso debe estar acompañado de limitaciones éticas y mecanismos regulatorios. Esto implica principalmente mejorar la formación crítica de investigadores en activo y futuros investigadores. Al promover la ciencia abierta y colaborativa que reduce los posibles sesgos algorítmicos y refuerza la centralidad del cuidado humano, la enfermería puede garantizar que la IA sea una herramienta para la inteligencia colectiva y el empoderamiento, y no un factor de desgaste o de reproducción de desigualdades.

REFERENCES

1. World Health Organization. Ethics and governance of artificial intelligence for health. Geneva. WHO, 2021. [cited 2025 Oct 2]. Available from: <https://www.who.int/publications/item/9789240029200>
2. Ministério da Saúde (Br). Estratégia de Saúde Digital para o Brasil 2020–2028. Brasília (DF): Ministério da Saúde; 2020 [Cited 2025 Sep 23]. Available from: https://bvsms.saude.gov.br/bvs/publicacoes/estrategia_saude_digital_Brasil.pdf
3. Lévy P. O que é o virtual? Tradução de Paulo Neves. São Paulo: Editora 34; 1996.
4. Lévy P. Cibercultura. Tradução de Carlos Irineu da Costa. São Paulo: Editora 34; 1999.
5. Alowais SA, Alghamdi SS, Alsuhaybany N. et al. Revolutionizing healthcare: the role of artificial intelligence in clinical practice. BMC Med Educ. 2023 [cited 2025 Oct 2]; 23, 689. DOI: <https://doi.org/10.1186/s12909-023-04698-z>
6. Han BC. Tradução de Enio Paulo Giachini. A sociedade do cansaço. Petrópolis: Vozes, 2017.
7. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. Recommendation on the Ethics of Artificial Intelligence. Paris. UNESCO, 2021. [cited 2025 Sep 23]. Available from: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381137>
8. Floridi L, Chiratti M. GPT-3: Its Nature, Scope, Limits, and Consequences. Minds & Machines. 2020 [cited 2025 Sep 15], 30: 681–694. DOI: <https://doi.org/10.1007/s11023-020-09548-1>
9. Committee On Publication Ethics Council. COPE position statement: Authorship and AI tools. Hampshire. COPE, 2023. [cited 2025 Sep 23]. Available from: <https://doi.org/10.24318/cCVRZBms>
10. Brasil. Casa Civil. Sub-chefia para Assuntos Jurídicos. Lei nº 9.610, de 19 de fevereiro de 1998. Altera, atualiza e consolida a legislação sobre direitos autorais e dá outras providências. Brasília (DF): 1998.
11. Madanchian M, Taherdoost M. The impact of artificial intelligence on research efficiency. Results in Engineering. 2025 [cited 2025 Sep 15], 26:104743. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.rineng.2025.104743>
12. Vieru AM, Petrea G. The Impact of Artificial Intelligence (AI) on Students' Academic Development. Educ. Sci. 2025 [cited 2025 Sep 15], 15(3): 343. DOI: <https://doi.org/10.3390/educsci15030343>

Uso de herramientas de inteligência artificial

Los autores declaran que no se utilizó inteligencia artificial para componer el manuscrito “Impactos de la inteligencia artificial en la producción de conocimiento científico en salud y enfermería”.